

## Señor Heribert Barrera: usted tiene toda la razón

Señor Heribert Barrera: usted tiene toda la razón. La cultura catalana está en peligro. Está seriamente amenazada.



Pero, permítame señor Barrera que un ciudadano no demasiado culto, catedrático en nada, le diga que usted, extrañamente, no sabe el porqué la cultura catalana está amenazada. Permítame que le diga que usted es un ignorante.

Genéticamente los seres humanos no heredamos la cultura. Genéticamente, heredamos de nuestros antepasados unas características físicas que determinan nuestra capacidad de actuar para modificar y transformar a nuestro favor la naturaleza. Como seres vivos necesitamos imperiosamente aire para respirar, agua para beber y alimentos para vivir, crecer y reproducirnos. En el transcurrir de los tiempos hemos creado y desarrollado técnicas cada día más perfectas y complejas para que nuestro trabajo transformador pueda ser más favorable a nuestra vida y a nuestra felicidad.

Nuestros sentidos y nuestra capacidad de pensar nos han permitido recorrer un largo camino en esta dirección.

Inseparablemente en este camino de supervivencia y de progreso hemos necesitado relacionarnos, comunicarnos, expresar nuestros sentimientos, nuestros anhelos. Hemos necesitado dar respuestas a hechos y acontecimientos que muchas veces escapaban de nuestra comprensión. Hemos necesitado explicar y justificar nuestros comportamientos sociales e imponerlos a las generaciones posteriores. Hemos necesitado escribir, pintar, bailar, cantar y transmitir las experiencias de nuestra vida a las generaciones venideras.

Cuando los descubrimientos científicos han aportado nuevas respuestas que han modificado sustancialmente nuestras relaciones sociales hemos ido cambiando y adecuando también nuestros pensamientos, nuestra cultura.

Culturas ancestrales de algunos pueblos se mantienen inamovibles en la medida que han estado aisladas y apartadas de cualquier progreso científico. Esta inamovilidad ha provocado y justificado la reproducción en el tiempo de unas relaciones sociales "intocables".

Ninguna cultura (ninguna manifestación cultural en el sentido más amplio) puede separarse de la manera de vivir, de trabajar o de relacionarse. No es por tanto ni heredada genéticamente, ni de designio divino, ni fabricada por intelectuales o artistas iluminados. La cultura es la expresión de un determinado desarrollo social.

Esto es muy sencillo, señor Barrera. Cuando a los indígenas se les expropia la tierra, cuando sus bosques son arrasados, cuando sus ríos y manantiales desaparecen, cuando sus caminos se ven interferidos y entrecruzados por grandes carreteras, cuando su moneda de intercambio se dolariza, cuando sus productos en el mercado ya no valen nada y las vacunas para sus hijos valen mucho, cuando se ven obligados a hacinarse en los suburbios de las grandes ciudades y a trabajar por dos dólares al día en las maquiladoras... su cultura se ve amenazada. Posiblemente unas cuantas generaciones que les seguirán intentarán conservar sus viejas canciones, su lengua, su vestimenta, alguna vieja pócima curativa, y quizá alguna canción de cuna sobrevivirá largo tiempo. Pero su cultura murió con sus tierras, sus bosques, sus ríos... arrasados.

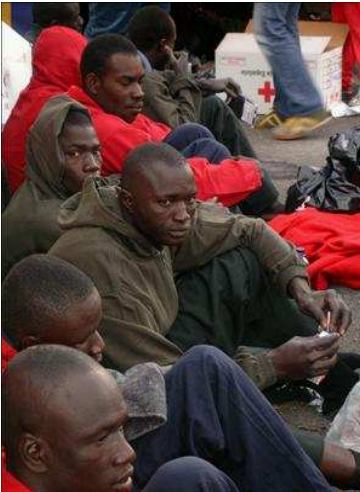
Una nueva cultura la reemplazará.

A ustedes, intelectuales del poder les da miedo observar la nueva cultura que está reemplazando a las antiguas. Ustedes no quieren ver la miseria que el falso progreso de esta nueva cultura está engendrando.

La cultura catalana está en peligro. Lo está también la cultura magrebí; la cultura de los tuaregs; la cultura de los pueblos ogonis, de los ijows y de los orobos de Nigeria; la cultura de los armenios, de los txexenos, de los adigueses y de las 70 etnias con más de 80 lenguas diferentes que conviven en el Caucaso; la cultura de los dayaks, la de los madurenses y la de los centenares de pueblos que viven en Indonesia; la cultura de los indígenas que viven en el Perú, en Méjico, en Colombia, en el Ecuador, en la selva del Amazonia; la cultura del pueblo hindú o tibetano... ¿Me podría decir usted alguna cultura que no esté amenazada? ¿Me podría decir usted que nueva cultura les diferencia a los ciudadanos que viven en las favelas de Río, o en los suburbios de Nueva Delhi, de Nueva York, de Johannesburgo, de Bogotá, etc.? ¿Me podría decir que nueva cultura les diferencia a los ciudadanos desplazados y fugitivos que malviven sin esperanza en los campos de refugiados diseminados por todo el mundo?

Existe una nueva cultura que está amenazando y destruyendo cualquier posibilidad que los pueblos de la Tierra construyamos nuestro futuro a partir nuestra propia identidad. Es la cultura del todopoderoso dinero, la cultura del "todos contra todos", la cultura del "sálvese quien pueda", la cultura del "Dios mercado", la cultura del beneficio privado "a costa de lo que fuere", la cultura del "darwinismo social" aplicado a la más pequeña relación en la vida de las personas.

Es la cultura por la carrera de la apropiación de los recursos naturales de la



Tierra a costa de la destrucción de los medios de subsistencia de millones de personas, por la utilización de las nuevas tecnologías y de los nuevos descubrimientos sin la menor precaución por sus posibles efectos contrarios a la vida, por la reducción de costos de producción aunque conlleve la aniquilación de miles de puestos de trabajo y a la miseria de miles de familias, por la explotación sin freno hasta su agotamiento de las riquezas naturales y de las inmensas fuentes de vida del Planeta, por el beneficio privado aún a costa de poner en peligro la continuidad de la vida para las generaciones venideras.

Esta es la nueva cultura que pone en peligro a la Humanidad. Que pone en peligro a los ciudadanos catalanes, a los del magreb, a los argelinos, hindúes, pakistaneses, gambianos, norteamericanos, ucranianos....

Nosotros señor Barrera no podemos detener el imparable camino de la Humanidad hacia su progreso. La ciencia, los avances tecnológicos, las comunicaciones, los nuevos descubrimientos en todas las ramas del saber, hacen cada día más posible que los ciudadanos del mundo avancemos hacia una cultura universal cooperadora y solidaria en donde las antiguas naciones y las fronteras políticas no tengan cabida. Una cultura universal que los hombres, las colectividades y los pueblos hemos de ir alcanzando a partir de la diversidad y de la multiplicidad de respuestas que habremos que dar desde nuestras también variadas identidades.

En el momento que los ciudadanos del mundo pongamos los conocimientos científicos y los recursos naturales de la Tierra a disposición de la colectividad humana, no le quepa la menor duda que entonces nuestras propias "identidades", fruto de nuestras historias pasadas, no serán ningún motivo de enfrentamiento. En catalán, en castellano, o en inglés nos entenderemos. Con xapela, barretina o turbante resolveremos nuestros problemas. Y no le quepa tampoco la menor duda que llegado este momento la Humanidad dejará en el baúl de los recuerdos de su prehistoria las terribles lacras culturales, religiosas, ideológicas y políticas que nos han tenido encadenados a guerras y enfrentamientos fratricidas durante miles de años.

Esta es la nueva "Renaixença" que deberíamos proponer a nuestros conciudadanos de Catalunya.

Reflexione, señor Barrera. Y apunte bien.

Nuestros hermanos emigrantes de Marruecos, de Gambia, del Ecuador, de los países del Este, etc. no son los que ponen en peligro la cultura catalana.

Apunte bien, señor Barrera. Si no lo hace, mucho me temo que tendrá a este ciudadano catalán en la barricada de enfrente.

Josep marzo 2001